

Salmos del Arcángel Gabriel

164. Todos los seres viven en la misma agua, solo lo que tú eres cambiará su acción

1. Hay dos categorías de hombres sobre la tierra. Están aquellos que son inconscientes de los mundos sutiles y se mantienen en el saber superficial, y aquellos que aspiran al conocimiento integral y sagrado que ilumina todos los mundos.
2. Deben saber que estas dos categorías coexisten en el mismo mundo y viven una vida común, regida por los mismos principios, las mismas leyes y los mismos alimentos.
3. Quienes aspiran al saber sagrado deben meditar sobre esta verdad: todos los hombres y todos los mundos se bañan en una misma agua universal.
4. El misterio de esta agua es grande, porque ella es el principio mismo de la vida, del alma, de la Creación. No es el agua que los hombres ven, aunque esté ligada a ella, sino más bien el alma de las cosas y de los seres, aquello que rodea y anima toda existencia. Esta agua es el mediador universal, el lugar de las influencias, de las fuerzas creadoras, allí donde los pensamientos están vivos y son actuantes. Es portadora de inteligencia; en lo cotidiano alimenta y dirige a todos los hombres, que viven, quieren, sienten y piensan en ella.
5. Muy a menudo, el hombre es inconsciente de esta agua y, por lo tanto, no es el creador de su vida. Sufre las influencias en acción sin discernimiento alguno y las activa, las piensa, las vive y crea un entorno, un mundo en correspondencia.
6. Son inteligencias superiores cuya existencia el hombre ignora las que actúan a través del agua y del hombre para crear ciertos acontecimientos y engendrar ciertos mundos.
7. No es porque algunos hombres se hayan despertado a la conciencia de estas verdades sutiles que se hicieron diferentes de los demás. No, ellos continuaron sumergidos en la misma agua y recibiendo el mismo alimento. Simplemente, se volvieron seres conscientes y utópicos.
8. La verdadera sabiduría y la verdadera fuerza divinas aparecen cuando el hombre comprende que es, esencialmente, un instrumento que debe realizar en la tierra la obra de una inteligencia divina. Para entender esta verdad, el hombre debe estar debidamente preparado y educado. El instrumento debe estar afinado y, luego, unido a su origen divino.

9. Ningún hombre es fuerte por sí mismo, todo depende de las alianzas que haya concluido.

10. Si el hombre se ha unido, en claridad, con la inteligencia divina y comienza a realizar actos concretos en su vida para conducir esta alianza hacia la victoria y la gloria, el agua a su alrededor y en él se transforma. Se vuelve más clara, pura, viva y trae otras influencias, otro alimento. En lugar de someter al hombre y volverlo inconsciente, lo purifica, lo ilumina y le abre un camino completamente diferente de destino. Entonces, el hombre puede ver el mundo desde otro ángulo, con otras perspectivas y prioridades.

11. La naturaleza de lo que el hombre lleva dentro determina en qué se convertirá, así como el entorno que se le presentará para darle los medios de realizarse. Si el hombre se mantiene en una alianza consciente y viva, el agua no le aportará los mismos elementos.

12. El agua se tiñe según el canal, según el instrumento por el que pasa. Si el instrumento está bien afinado, es la armonía la que se manifiesta. En caso contrario, el agua conducirá al hombre hacia el reciclaje y hacia la inconsciencia, porque si el cuerpo ya no está en la alianza divina, empieza a querer vivir por sí mismo y a engendrar su propia inteligencia. Tal actitud no es negativa en sí misma, pero conduce hacia la nada.

13. Quiero decíles que, para avanzar hacia la luz de los Dioses, no basta con tener un ideal o una visión elevada del mundo; también es necesario que el cuerpo, que es el instrumento de los mundos, haya sido correctamente educado y afinado.

14. Son pocos los hombres en la tierra que han alcanzado la armonía perfecta de la inteligencia unida a las Divinidades, del alma purificada y del cuerpo convertido en perfecto instrumento de la obra hasta el acto. Esos hicieron aparecer la Luz en la tierra y fueron aceptados como discípulos por los mundos superiores después de la muerte de su cuerpo.

15. Muy a menudo, los hombres tienen un alto ideal, pero cuando el agua se acerca a ellos para inspirarlos y conducirlos hacia la realización concreta, se encuentra contaminada por su falta de educación, de dominio, por su inconsciencia; entonces se impregna del caos en el que se baña el mundo del hombre, y todo se pierde.

16. Normalmente, el agua divina no debería perder nada de sus cualidades primeras al atravesar al hombre, quien, por su dominio, autenticidad, pureza y devoción, debería elevarla nuevamente hacia los mundos superiores.

17. Si el hombre cultivara esta sabiduría, vería cambiar toda su vida; vería aparecer otro mundo ante sus ojos, otra inspiración, otra inteligencia, y un porvenir completamente distinto se dibujaría ante él.

18. Si el hombre continúa siendo inconsciente de esa agua, nunca podrá tener relaciones sanas, ni consigo mismo ni con los demás. El agua de las relaciones se degradará cada vez más, al no tener ningún medio de renovarse. Entonces el hombre vivirá todo eso como un enfrentamiento, un obstáculo, un sufrimiento, una traba, un peso, una confusión. Tal es el signo que muestra que el agua ya no está en la alianza de Luz y que el hombre entra en el proceso de reciclaje que apaga la vida divina.

19. Entonces, hombre, recupérate y entra nuevamente en la alianza viva divina. Despierta en ti una visión amplia y universal hasta percibir que cada ser es portador de un mundo ligado al origen divino.

20. Al unir a todos los seres bajo la bandera de la verdad común, la inteligencia se volverá fuerte en medio de los hombres despiertos y educados. Entonces estos hombres, permaneciendo en la unión por la victoria de la inteligencia divina, podrán cumplir la obra del amor en la tierra, conduciendo todas las relaciones hacia la armonía y la paz.

21. Ningún hombre es grande por sí mismo, y ningún hombre puede contener en él toda la sabiduría de los mundos y conducirla hacia la obra perfecta.

22. Cada ser es una herramienta y tiene su particularidad, su función dentro de la obra global. Sean entonces conscientes de que el agua es la misma para todos. Es un bien común, pero también puede volverse una maldición y una ocasión de caída si no prestan atención y dejan entrar el gran desorden en su vida para que los dirija.

23. El agua viene de la fuente primera, pero se transforma según lo que ustedes son, para crecer en bendición a través de la alianza o simplemente para conducirlos hacia el reciclaje.

Padre Gabriel, dices que todos vivimos en la misma agua, incluso si somos Hijos de la Luz, y que es en función de lo que hacemos con nuestra vida que esa agua se vuelve positiva o negativa. ¿Es así?

24. Digo que el hombre es el instrumento que debe ser educado y afinado, porque es la manera en que utiliza su instrumento lo que hace toda la diferencia y determina en qué se convierte.

25. Si el hombre es inconsciente y mal educado, hará la voluntad de las inteligencias que gobiernan y utilizan a los inconscientes y a los ignorantes. Si es consciente y logra educarse, solo cumplirá en parte la voluntad de los mundos que apagan la Luz, pero además podrá conducir su vida hacia otro objetivo y otro destino. Digo “en parte”, porque hoy el hombre tiene muy poco poder creador debido a la masa de hombres inconscientes.

26. La fuerza del hombre consciente es que puede unirse, organizarse para crear un depósito de fuerza, un lugar donde el agua permanezca pura. Es como si acumulara un tesoro, un banco donde coloca un capital que no cesa de fructificar. Así, cuando se presente ante los mundos superiores, podrá demostrar su valor. Esos mundos constatarán que intentó crear un cuerpo, un entorno en los cuales el mundo divino podía manifestarse en pureza. Entonces, acogerán a ese hombre y lo tomarán como discípulo para que pueda continuar su progreso y su camino.

27. En cambio, aquel que haya despertado en sí la visión de los mundos superiores y no haya hecho nada, o peor aún, haya desviado las fuerzas para el bienestar del vacío, ese será considerado un ingrato, un inconsciente e inútil. No será, por tanto, acogido en las esferas superiores de la vida; toda la diferencia está ahí.

28. Si ustedes son conscientes, conocen su origen, su destino y saben lo que tienen que hacer.

29. Les digo que todo depende de lo que hagan con su vida, porque eso es lo que escribe su futuro.

30. Su tarea es transformar los elementos de su vida gracias a su alianza, a fin de conducir su mundo y el mundo hacia otro destino.